



01



02



03

centración para el rezo que a la vez se propone como un espacio con una dimensión pública imbuida de un matiz laico para invitar al acercamiento a ellas de los no-musulmanes en el que, formalmente, se reinterpretan sus elementos distintivos –como el minarete– o se replantean desde las posibilidades que permite actualmente la tecnología digital.

Estos edificios, que se construirán o permanecerán como proyectos irrealizados, visibilizan la realidad de un proceso en marcha de transformación de la identidad de Europa en relación con el Islam y en el que estos edificios juegan una función pedagógica decisiva para abolir definitivamente estereotipos e instigar nuevas formas de cohabitación y relación. |

01 Fórum Islámico en Penzberg

FOTOS: RALPH GERARD / GARDHELE & JASAREVIC

02 Mezquita en Freimann (Munich)

FOTO: C. WELZBACHER

03 Mezquita Blanca en Visoko (Bosnia-Herzegovina) de Zlatko Ugljen (1980)

FOTO: UGLJEN ZLATKO
TODAS LAS IMÁGENES PERTENECEN AL LIBRO 'EURO ISLAM ARCHITECTURE' DE CHRISTIAN WELZBACHER (SUN PUBLISHERS, AMSTERDAM, 2009)

Ruinas contemporáneas



Una escena de la película 'Dead of Night'

GETTY IMAGES

¿Sueñan las maquetas con ruinas reales?

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

Las traducciones de un idioma a otro buscan la total exactitud, la copia semántica a escala 1:1 del original, pero cualquier traductor conoce la imposibilidad de tal empeño. No es posible crear un mismo texto en otro idioma, todo son simulacros, recreaciones. Y no porque una frase sea un ancho territorio, sino por todo lo contrario: cada palabra está llena de microsimas infinitamente profundas. Ni *perro* es *dog*, ni *God* es *Dios*.

En la teleserie *CSI Las Vegas*, cada cierto tiempo hay una trama que se repite. En determinados capítulos, un asesino en serie deja en la escena del crimen una maqueta de, exactamente, esa escena del crimen: cada objeto, cada mancha, cada cojín descolocado fruto del forcejeo, cada gota de sangre, la habitación al completo, incluidos los adornos y complementos. Por supuesto, también la maqueta da cuenta del asesinato, en su posición exacta. Todo está en esa representación, todo le pertenece, la propia realidad pareciera que no tiene argumento más allá de una nueva dimensión de cartón, pegamento y plástico. No obstante, el asesino siempre introduce en la maqueta un detalle que no está en la escena real, deja una pista para que Grissom y sus muchachos tengan una zanahoria a la que agarrarse, un rastro que seguir. Si la reproducción fuera exacta, de nada serviría esa maqueta, pero gracias a la pista, gracias a ese error premeditado del criminal, la trama avanza, o dicho de otra manera, los de Criminalística pueden pasar de la abstracción que es toda reproducción a escala –platónica, atemporal y sin defectos por definición– a los acontecimientos de la vida real y al tiempo orgánico que permiten avanzar en la dirección de atrapar al asesino. Por lo que no tenemos más remedio que concluir que las copias exactas no nos sirven para nada. Que esa pista falsa ejerce de ruina de la maqueta, la *arruina* completamente porque la invalida como copia, pero también, de esa ruina se desprende lo verdaderamente interesante de ella.

Lo que nos lleva a la segunda e inevitable conclusión de que, además de la imposibilidad de poder traducir un texto con toda exactitud, ni falta que hace. De poder traducirse, tampoco nos valdría para nada, porque negaría la existencia de diferentes lenguajes. Todo lenguaje necesita de sus ruinas.